LA PROTESTA

AÑO XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Domingo 15 de Abril de 1917 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3052

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A RAMOS GIMÉNEZ — Valores y giros diríjanse a F. Crudo

América en la guerra

II

La guerra sigue arrastrando a las naciones. Los pueblos obedecen a una ley de atracción que los hermana. Las naciones mayores, con más hombres y materiales bélicos determinan los sucesos históricos de la humanidad. Los pueblos menores son satélites de astros mayores cuya atracción no pueden vencer sin romper la armonía de las relaciones. Así América ha entrado en la guerra, conducida por el brazo férreo de la fuerza, sugestionada por las armas de las que ahora dependen los destinos internacionales.

Ante el conflicto universal, los anarquistas debemos ser, los interesados en primer término. Y sin embargo, que actitud nos define en este momento, qué propósito mantenemos, dónde están nuestras fuerzas frente a todas las fuerzas que se alistan a sobrevivir desde el vandalismo patriotero hasta el clericalismo que creíamos muerto? Van tres años de guerra, y aun no nos han sido suficiente para organizar ni una fuerza de resistencia, para orientar a los pueblos decaídos de tanto sacrificarse. Una inercia injustificable, un silencio que no tiene razón sino por la impotencia, un olvido del momento más crítico de la humanidad, que no puede explicarse sino por la cobardía, es lo que representa la minoría anarquista de los pueblos.

Sin embargo estamos convencidos de que el espíritu platónico del anarquismo es el menos útil a las ideas, el, menos apropiado para que actue en el terreno mundial del pensamiento. Tal vez por esto mismo no incitamos a las masas por incitadas, convencidos de que la filosofía y las palabras redentoras valen hoy ante el estampido de los cañones lo que una torre de arena ante el vendaval. Lo necesario, práctico y consecuente entonces sería apropiarnos de mejores medios con los cuales sea posible una acción en algún sentido, tratando de crear una fuerza material efectiva, alerta a las circunstancias morales y materiales de los pueblos.

Estamos pues, ante un presente crítico en el que es necesario definirnos, y prepararnos en conciencia para cierta actitud. La entrada de las naciones americanas en la guerra, originará primero la racha patriotera desencadenada por esa prensa mercantil alimentada por las actualidades de la masacre, y por el gobierno que debe ser inevitablemente instrumento de los gobiernos más fuertes por su contingencia armada.

Los gobiernos se solidarizan con un mismo fin, y los pueblos ¿no podrían en igual sentido orientarse hacia una finalidad internacional en América? Nada aun se ha hecho en ese sentido y es menester alguna obra efectiva. La hora nos invita a pensar, y obrar inmediatamente para definirnos ante el conflicto universal. Organizarnos, dominar las circunstancias, aclarar los horizontes y enfrentarnos a los hechos mismos que nos presentan los gobernantes, es lo que se impone. Y atrás todas las flaquezas de espíritu que el momento histórico debe ser de los fuertes. No esperemos, pues, vernos primero arrollado y en el fuego, cuanto más adelantemos los pasos mejor dominaremos las circunstancias.

NOTAS

Siguen los socialistas de "pié"

Por Muzzilli, por Almafuerte, por la revolución rusa, los socialistas, cada vez que se acuerdan, están de pié. Podéis leer las páginas de «La Vanguardia» y hallaréis diariamente esa agradable comicidad socialista que se ha impuesto como régimen en todas las deliberaciones de los adeptos a la boina roja. Si tal sección se ha puesto «de pié» es por algo novedoso que ha pasado en la tierra. Socialistas, a tocar la bartola y, «de pié»!

Por la revolución rusa se han puesto «de pié». Pero nunca dicen una necesidad revolucionaria, y menos serían los propulsores de la revolución rusa, ellos que son de la «evolución científica» y todo esperan «de pié», en su casa.

La prensa patriotera

Oh la prensa patriota! Se desencadena en gritos de alegría porque la guerra toma proporciones colosales. Bien, diríamos también nosotros. Pero, lástima que tanta gente bullanguera del patriotismo, tanto lirismo nacionalista no valga para tirar un plomo de rifle. En caso de guerra, donde irán esos periodistas? Pues a cantar glorias, que es diferente a matar hombres. De todos modos estamos con ustedes. Siendo la guerra inevitable por el momento, estaría mal y demás una crítica al crimen de la guerra. ¿No es cierto? Lo que sí necesitamos que la guerra sea inmensamente grande hasta que no deje en salvo a tantos panegíricos del heroísmo que quedan frescos en su casa. A ver, notas para Alemania, relaciones rotas, ¿dónde estáis? Argentinos, a salvar el ganado de Irigoyen!

—(o)—

La voz del hambre

Cada día que transcurre, significa una página de dolor que se agrega al gran folio. En esta época de miseria, en este momento triste para la vida miseranda de los pueblos, parece que la voz de los que sufren no hallara eco en el fondo de las conciencias, contestando con la impasibilidad al reto de los que ejercen la tiranía o lucran con el sudor de los hijos del infortunio.

Recrudece la tiranía, la explotación toma forma de robo descarado, sin guardar siquiera las apariencias, el despotismo de los jefes y capataces de talleres, obras y demás antros de explotación, tórnase agresivo, brutal, y ni tan siquiera tenemos fuerzas para protestar, ya que somos incapaces de descargar nuestros puños con viril iracundia. Hay achatamiento, flojez en los nervios, quietismo vergonzoso, laxitud en los brazos que sirven para producir incesantemente; la cobardía háse apoderado de la masa, trayendo como consecuencia la enormidad de abusos que a diario nos relatan los trabajadores del músculo.

Imposible continuar en este tren de tolerancias. Una protesta platónica, insertada en esta hoja, que es tribuna libertaria, paladín del derecho y la justicia, no puede tener la virtualidad de subsanar un mal que tiene su causalidad en los hondos raigambres. Es necesario obrar, hacer de la protesta escrita acción, y que ésta se traduzca en hechos. Los hombres viriles, saben que sus derechos, dependen más bien de la justicia que representa un puñetazo, que de la justicia encarnada en una ley. La protesta escrita sólo hace conocer la forma particular empleada por un explotador, pero en nada modifica la situación del explotado.

Un capataz coimero, cual ese que nos dicen manda una cuadrilla de trabajadores que pavimentan la calle Ambato, que exige le sea entregada una parte del mísero jornal de 1.80 a 2.20 que gana cada obrero, merece ejemplar castigo de los que directamente sufren las consecuencias de ese abuso. ¿Si un obrero es despedido porque se niega a satisfacer las exigencias del coimero, ¿qué le queda hacer? ¿Protestar ante las autoridades superiores? ¿Insertar una protesta en esta hoja? No. Sería inútil pedir justicia. La justicia es planta exótica en esta sociedad: los hombres la han desterrado de la tierra. En igual condición están los obreros de la empresa explotadora Ford Motor. Los mistes soberbios, los capataces serviles, que imponen su despotismo a los trabajadores, haciendo del taller una factoría de esquilmación infame, un cuartel militarizado donde el hombre está sujeto a infinidad de reglamentos, deben ser dignamente repelidos por los hasta hoy sus víctimas.

Con protestar platónicamente nada se consigue

Abajo el militarismo

Nada tan degradante en en hombre como el uniforme militar. Con él se pierde toda noción de independencia individual y de humanidad, engendrando en el ser humano, los más perversos instintos. Lo primero que hacen del hombre, es un autómata mecanizado en el uso de las armas lo más posiblemente mortíferas, para matar a otros hombres hermanos nuestros que nada nos han hecho, en defensa de esa entidad llamada gobierno, comunidad de parásitos que viven a costa del sudor obrero. ¡Cuántos jóvenes se ven arrojados en esas tumbas llamadas calabozos de las inmundas cárceles, a causa de los infamantes códigos de la mal llamada justicia militar.

La patria nos llama sus hijos y la misma patria que erigen en nuestra madre, nos usurpa los más altos y sagrados derechos, que son los de ser hombres, para transformarnos en sumisos esclavos de la chusma galoneada; de esa gleba de parásitos embrutecidos que someten a sus repugnantes arbitrariedades y caprichos. Los caprichos de estos desnaturalizados, los debe cumplir el soldado servilmente sin hacer la más nimia observación, sean o no de su agrado. Si el soldado por ventura se vé en la necesidad de tener que hacer cualquier gesto de desagrado cuando el galoneado ordena aquello que le place, sea o no del agrado de aquél, esos canallas cobardes, se toman el derecho de ultrajar al que ellos creen inferior (que es el soldado, el hijo del pueblo), y hasta abofetearlo, cosa ésta que difícilmente la pueden tolerar los hombres machos que tienen sangre en las venas. Sinembargo, en nombre de la mal llamada patria, el hombre no tiene derecho a contestar a un insulto ni a una o varias bofetadas... ¡Oh, Institución maldita! si yo pudiera destruir de un solo golpe a esa maldita máquina del crimen que tanto odio sabe engendrar, no vacilaría un momento en hacerlo, aún estando seguro de sucumbir.... porque moriría seguro de haber libertado a la humanidad de una de las más temibles de sus plagas, el militarismo.

Náuseas me causa el ver un regimiento formado que asemeja las antiguas ordas del barbarismo, que sólo se diferencian de éstas, por su mayor disciplina por la cual es más detestable. Cuando llega el momento, matan inconscientemente. ¿Y a quién? Ellos mismos lo ignoran, y matan a sus hermanos. Matan a otros hombres tan ignorantes como ellos que al igual que ellos, defienden intereses agenos, en nombre de esa maldita madre patria y de esa honrosa bandera que simboliza la esclavitud y la opresión.

¡Cuántas veces veo pasar Regimientos seguidos de una pléyade de niños, que admiran sus vistosos uniformes y que en la ignorancia de sus cerebros infantiles, sólo desean ser hombres para ellos tambien poder formar en las filas militares!... Estos niños me causan el más profundo dolor al ver en ellos, al través de mis elucubraciones mentales, los asesinos de mañana.

Los casos que podríamos citar, son la más alta justificación de los detalles del militarismo son múltiples, infinitos. Ahí tenéis latente todavía los hechos de Enríquez, Romero, Cándido y otros, y sin tener en cuenta las innumerables tragedias cuarteleras que se suceden todos los días y que no salen del recinto militar, y siempre con pobres soldados, víctimas que inconscientemente se supeditan a los manejos de los indignos representantes de esa mal llamada madre patria, refugio de la más condenable caterva de rufianes.

Todo hombre consciente debe combatir el militarismo; debe procurar destruir todas las fronteras, causa de nuestros males y de todas las injusticias cometidas al través de la historia, con los hombres que abrazaron la causa de la libertad.

Enrique M. PINAR

Crónicas Españolas

AL MARGEN DE LA GUERRA

CONCLUSION.

¡Yo creo casi seguro que él mismo, pasada la crisis febriciente que la guerra, con la merma de sus dividendos le ha producido, se va a divertir de lo lindo al repasar su obra «literaria», digo, si no se pega un tiro entre ceja y ceja abochornado de tanto patriotismo mercenario. Pues hay que tener en cuenta que, mientras la neutralidad les proporcionaba pingües ganancias, era aplaudidísima por todos esos que hoy piden la guerra.

Este mismo «buen patriota», hasta hace muy poco tiempo, era un pobre diablo, y de la peor especie, porque era tabernero, pero hété aquí que, de la noche a la mañana, y sin saber cómo ni cuándo, se nos presenta millonario y naviero. Pero, ¿cómo pudo verificarse esa metamórfosis?

¡Dicen tantas cosas las «malas lenguas» en Barcelona sobre ese señor y sus millones! que, de tomar las cosas por la parte justiciera, habría para desollarlo vivo; pero ¡quiá!, el mejor castigo para esos bichos, es dejarlos revolcarse a su gusto en el cieno de su patria y sus millones. Sólo le diremos a ese «buen patriota» que esa parte del proletariado español que él tanto censura y ataca, por su entereza internacionalista y por la gran campaña que lleva a cabo en contra de la intromisión de España en la guerra está dispuesta a continuar su obra de paz y redención humana, pese a toda su labor egoísta y ruin que como «buen patriota» viene realizando a fin de restar fuerzas al altruismo y magnanimidad que dicha obra encierra.

Quieren, por medio de su mal llamada pero constante propaganda difamatoria, redondear aún más sus fortunas; apelan a las deportaciones belgas y francesas, a fin de que la fibra patriótica del pueblo español sienta la conmoción necesaria y se lance al torbellino salvaje que asola a gran parte de la humanidad en la vieja y «civilizada» Europa, y no se dan cuenta que España hace lo mismo en Marruecos, y siempre y donde pudo lo hizo. Aquí mismo, en la «opulenta» Barcelona,—de militares, frailes y prostitutas,—¿no se deporta a honrados y laboriosos ciudadanos sin darles ni tiempo para estrecharles a sus seres queridos, sin que para ello haya otro delito, que pensar y propagar sus pensamientos de paz y de amor hacia la humanidad? ¿No se encarcela al «audaz» que se atreve a gritar que quiere comer porque tiene hambre? ¿No se acribilla al pueblo traidoramente por la espalda, cuando, cansado de sufrir privaciones y vejámenes, se lanza a la calle en demanda de un poco más de pan y de respeto? Y ante estos hechos vandálicos, ¿cuándo ni dónde se ha visto que esos «excelentes» patriotas hayan protestado frente a esos atropellos a la libertad de vivir? Al contrario, alientan y justifican al gobierno a que continúe en ese tren de tropelías salvajes y criminales, pero con más celo y energía, pero nosotros no esperamos a que las conveniencias nos impongan la protesta, sino que la lanzamos ante cualquier injusticia, alemana o francesa, belga ó austriaca, por eso y para eso somos internacionalistas.

Se lamentan tambien de que se promuevan huelgas que dificulten e interrumpan la fabricación de géneros,—bélicos en su gran mayoría—que puedan ir consignados a los aliados. ¡Si serán topos! ¿Acaso España fabrica nada para Alemania, al menos en Barcelona? Pues si tal fabricación se hiciera, las huelgas se sucederían con más aceleración, pero como desgraciadamente en Barcelona solo se fabrica para los aliados, lo que viene a demostrar el valor real de ese patriotismo tan claro y furibundo de esos «buenos patriotas»—lógico es que sean solos en sufrir las consecuencias de la explotación y tiranía que sufre el proletariado de Barcelona.

Si lo que hacemos en España y que tanto exaspera a esos «valientes» que piden la guerra, fuera secundada por todo el proletariado universal, otro gallo cantaría. ¿No lo créen? ¡Oh! quizás sean tan eunucos estos tíos, que no lo quieran créer! Si tal sucede, peor para ellos. Nosotros continuaremos en nuestra ruta, por ser la ruta de la anarquía.

Ergon Dikó

Barcelona, febrero de 1917.

—(o)—

Sublevación de presos

En Córdoba acaba de repetirse el mismo drama de siempre: los presos al pretender sublevarse son acribillados a balazos por los guardias. La noticia no dice sino haberse sublevado los presos en el momento en que eran conducidos a la escuela del establecimiento, y que resultaron varios heridos a consecuencia del ataque de los guardias.

Los presos no han hecho sino intentar desprenderse, valiéndose de sus puños, pero las armas que están para que se ensañen en la carne de los desgraciados de la vida, cayeron contra ellos en nutrido fuego. Como resultado de este crimen serán premiados los mastones oficiales y los presos que se salvaron serán remitidos a Ushuaia para purgar mejor o morir más pronto de los efectos regeneradores de los antros carcelarios.

Qué más justo derecho, que más lógico deseo el de procurarse la libertad de entre las garras criminales que después de asegurar el orden de la explotación humana, de mantener el orden que deja sin pan y sin luz a los hogares pobres, todavía maltrata, veja y aniquila y mata a las víctimas de esa explotación y de ese orden? No están en las cárceles los usureros que matan a miles de infelices, los criminales de la banca y del comercio y del gobierno, para quienes la ley es la custodia de sus intereses. Los menos criminales sin duda son los que sufren en las cárceles. La «civilización» ha invertido el sentido de la justicia. Encierra a los efectos morbosos de la sociedad y alimenta los factores de esa morbosidad, dejándolos que prosperen libremente. Es humano, es justo por la justicia misma de la vida, por el derecho, que los presos maten a sus verdugos si es posible, con esa acción no hacen sino castigar a los verdaderos criminales que los sacrifican en aras de un régimen bárbaro.

—(o)—

La represión en el Paraguay

Recibimos un telegrama de Paraguay:

«Día 11 de abril violada puerta del Centro, documentos y útiles, desaparecidos».

El gobierno paraguayo trata en estos momentos, extirpar la organización obrera, acallar la voz de los rebeldes y mantener al pueblo bajo la bota salvaje de la tiranía. El poder empieza a inquietarse y el terror de arriba no engendra sino actos de verdadera barbarie. Cuando un gobierno no tiene asegurada su estabilidad debido al levantamiento de espíritu contra un orden de tiranía abominable, vé en todas partes espectros de vengadores y justicieros. El gobierno radical, actualmente, teme de los partidos políticos de oposición, y más aún del pueblo que manifiesta sus ansias reivindicadoras lanzándose en la lucha con decisión y energía. ¿Qué hará el gobierno paraguayo con la represión ya iniciada desde tiempos atrás y que todavía no dá el fruto apetecido por burgueses y gobernantes? Oh! Los gobiernos obran por la violencia porque ésta es el único recurso a que apelan para mantenerse. Pero, pueblos que han estado bajo las armas, que han sangrado violentamente engañados por logreros políticos, pueden ir con la misma energía en defensa no ya de intereses de los políticos, sino de intereses puramente populares. Y en el país de los yerbales, de los esclavos,

en el país donde son dueños de la república una docena de negreros, hay un pueblo que se alza y trata de romper sus cadenas.

¿Cuándo, pueblo paraguayo, os lanzaréis de lleno para el combate decisivo? Apresurad la hora, el gobierno os invita.

—(o)—

Los efectos de la guerra en Rusia y Alemania

Rusia ha sido la primera nación que aprovecha las circunstancias de la guerra, esas circunstancias que habíamos previsto como determinantes de profundos acontecimientos sociales. La Duma, en estos momentos, a pesar de haber cambiado de un régimen oprobioso, el más oprobioso del mundo, no llena la aspiración del pueblo que trata de emanciparse no solo del yugo del Zar sino del político. Los últimos telegramas traen la siguiente noticia:

El comité del partido obrero

Londres, abril 11. — Informaciones recibidas de Petrograd, indican que las resoluciones adoptadas por el comité de los diputados del partido obrero y que publica su órgano oficial, no deja de subsistir duda alguna acerca de los propósitos de ese comité de derrocar al gobierno provisional, aun a riesgo de provocar así la derrota de los ejércitos rusos y la conclusión de una paz humillante.

Dichos diputados anuncian, sin ambages, que formaron un comité de relaciones exteriores y que han entablado negociaciones directas y abiertas con el enemigo, enviando una delegación a Estocolmo, donde se reunirá con otra Alemana.

Piden además, tener voz y voto en la dirección de las operaciones militares.

Finalmente, anuncian que se establecerá un servicio especial de correos con Suecia, para facilitar las comunicaciones con la delegación citada.

ALEMANIA

Disturbios en Dusseldorf

Londres, abril 11.—Telegrafian de La Haya que el domingo se produjeron en Dusseldorf, Alemania, motines provocados por la falta de víveres.

Muchedumbres de mujeres, en su mayor parte esposas e hijas de los obreros de las fábricas de municiones, realizaron nutridas manifestaciones. Gritaban: «¡Dadnos pan!», y seguían destrozando vidrieras y cantando himnos revolucionarios.

La policía hizo uso de sus machetes y varias de las manifestantes fueron heridas. Cincuenta y cinco fueron arrestadas.

Se reciben noticias de levantamientos semejantes de Krefeld, Buisburg, Bielefeld, Barmen y Elberfeld.

La guerra es el crimen mas monstruoso, con ella se asesina a los pueblos que no tienen razón de odiarse entre sí, que mas enemigos tienen en sus tiranos que le aplastan que en los otros productores de mas allá de las fronteras. La guerra es obra de los estados, de los gobiernos y no de los pueblos. Los hombres de verdad, que no sean esclavos ni tiranos deben aborrecer la guerra, deben combatirla. Guerra pues a la guerra, vale mas morir contra ella que morir asesinando a seres sin culpa, a esclavos inconcientes, víctimas de la opresión.

¡Clarinada!..

La hora trágica se aproxima. El dios Marte cierne sus rayos teñidos en sangre sobre nuestros hombros; el monstruo fatídico quiere aplastarnos a viva fuerza; para atrás, no podemos retroceder, nos encontramos en el vértice de dos caminos, uno nos conduce a nuestras ratoneras para hacernos cómplice de un crimen horripilante, el otro nos lleva a la calle, a la plaza, a gritar fuerte, a convertirnos en baluartes de la idea, a transformar la teoría en práctica, a quedar en mitad del camino defendiendo nuestros derechos; éste es el lema del momento, aquí no cabe término medio, cómplice o corifeo..

Los países sud-americanos entran a la contienda. El Brazil ya forma parte entre los beligerantes, luego seguirá la Argentina, Chile, etc., la hecatombe es un hecho. El gobierno argentino tiene sus tropas acuarteladas, las naves esperan órdenes, los grandes rotativos hace días que vienen haciendo su obra ruin, asolapada, hoy con el hundimiento del vapor «Monte Protegido», han tocado la sensibilidad patriotera, el jueves realizarán una gran manifestación de simpatías a los aliados, llevarán banderas argentinas entrelazadas con los aliadófilas, se tocarán los himnos marciales, saldrán a bailar Belgrano, San Martín y otros, el pueblo ebrio de patriotismo pedirá la guerra, y la obra de la canalla triunfará; y nosotros, ¿que hacemos, qué haremos? ¿Hemos pensado un momento siquiera, la actitud que debemos asumir, al declararse la hecatombe? ¿Qué medios emplearemos para contrarrestar la guerra? La huelga revolucionaria, me dirán algunos, pero pregunto yo: ¿Responderá el pueblo a nuestro llamado, sabe lo que es una huelga revolucionaria, con qué fines se hace, qué divisa lleva? He aquí, compañeros, el punto que debemos aclarar cuanto antes; en Francia los compañeros se creían que el pueblo no aceptaba la guerra, que respondería al llamado de los anarquistas, ¿y que resultó? Creo que ninguno ignora lo que aconteció; Nosotros, los encontramos en el mismo caso, pero no debemos dejar pasar el tiempo, empecemos a empastelar la ciudad con manifiestos contra la guerra, hagamos una campaña ardua, señalando con palabras bien claras lo que hay que hacer, dejemos a un lado las palabras metafóricas, y veremos que en pocos días los ánimos se caldean, y la rebeldía empieza a germinar prepotente en el cerebro de los trabajadores.

El hambre y la tiranía nos aniquila, el gobierno para concluir con nosotros quiere la guerra a todo trance; entonces los trabajadores sabiendo adónde nos conduce la guerra, le haremos guerra a la guerra; es decir, si ellos declaran la guerra, nosotros les declaramos la huelga revolucionaria...

Fray ANDRES.

—(o)—

La Patria

Al invocar este nombre hueco y vano, me parece que se apoderára de mí una especie de espanto y de terror; me parece que se hablase de antropófagos, de Inquisición o de una cosa muy lejana.

Pero en realidad no lo es, es contemporánea desgraciadamente la existencia de este monstruo abominable.

La Patria, palabra fatídica, lúgubre, ha sido la causa generadora de todos los crímenes más horrendos; y por ella se están sembrando de cráneos y de esqueletos los campos de la vieja Europa.

Al través de todos los siglos se han hecho por defender los absurdos derechos de la «Patria», montañas de cadáveres mezclados con lodo y ríos de sangre.

¿Se puede concebir que exista la patria? ¡Creo, que no! El que piense como yo sobre este tópico, sentirá asco y horror hacia este monstruo, que en el transcurso de los siglos no hizo otra cosa que tragar hombres para perpetuarse, existiendo inicuamente. Todas las patrias existentes, han sido para esa masa de pueblo que se llama proletarios, que es anatematizada por todos los «Dioses» el eterno pulpo que chupó sangre y sudor del hambriento.

Hablando científicamente, ¿hay alguna razón para que exista la Patria; sociológicamente, está demás?

La patria nada tiene que ver con el desenvolvimiento económico de los individuos; es innecesaria, inicua, horrida la existencia de este monstruo.

Son entonces las Patrias unas divisiones arbitrarias, si antes de nacer los hombres encuentran la existencia (como es natural) de la tierra, tanto derecho tiene un hombre como otro a decir: este terreno es mío, aquél es tuyo; la tierra no es de nadie y es de todos — es de quién la hace producir —un parásito no tiene derecho a monopolizar terrenos.

Si existen los ríos y montañas a las que pomposamente llaman fronteras (divisiones arbitrarias), no es obra de los hombres, sinó de la Naturaleza; por lo tanto nada tienen que ver los accidentes del terreno.

¡El dividir y subdividir la tierra ha sido siempre la obra de los ladrones.

La Patria del hombre debe ser todo el mundo, jamás un trozo de tierra; y quien llame «Patria» a un pedazo de tierra, rodeado de ríos y montañas, es un imbécil, un bárbaro.

Todas las «Patrias» tienen leyes que protejen al grande y esclavizan al chico; en ellas hay hartos y hambrientos; rameras y criminales y por lo tanto, dejan de ser Patrias, son simplemente un poco de obscurantismo, un caos de miserias y de dolor.

Patria se llamará a toda la tierra cuando en ella reine la Paz y el Amor. Cuando el cañón sea fundido y convertido en arado, donde todos los hombres socialmente sean iguales, y que por único blasón de gloria ostenten el Trabajo afianzado en la Ilustración y la afinidad.

Esta Patria ya agoniza bajo el audaz estiletazo de la razón humana; la Anarquía que al igual de un sol naciente se eleva, allá, donde recién comienzan a dirigir la vista las famélicas muchedumbres.

Nuestro sol radiante jamás se eclipsará y sus potentes rayos de fuego y de luz abrazarán toda la podredumbre de estas patrias cuya fermentación apesta a la humanidad entera.

«La Patria» que tras largos siglos no hizo otra cosa que llenar su mismo seno de huérfanos y de viudas, de ancianos sin hijos envueltos todos ellos en el ignominioso y lúgubre manto de la miseria se derrumba.

¡Ayudemos a dar por tierra a este edificio carcomido o innecesario a la vida!

Empuñemos sin miedo la herramienta destructora, la Razón y el Derecho; para así terminar de una vez con este absurdo, causa generadora de todo lo ruin y funesto que ya feneció aplastado por la evolución de las cosas.

Sixto A. LEIVA.

25 de Mayo.

La nueva Internacional

En el momento en que escribo, ignoro cuál pueda ser la opinión predominante en los ambientes anárquicos del viejo mundo y del nuevo, apropósito del importante proyecto de una nueva Internacional.

Apenas conozco lo que han dicho al respecto Kropotkine y Esteve; y entre las ideas por ellos magistralmente expuestas, una sola me parece digna de toda consideración y exámen: la que se refiere a la necesidad de reconstituir una vasta Internacional del trabajo. Todas las otras relativas a la naturaleza y al programa, a la función y al fin de la asociación, pecan, según mi pobre criterio, de una ingenuidad inconcebible y carecen de una sólida base.

Analicemos brevemente las opiniones del uno y del otro.

Kropotkine quiere una internacional que proceda después de la guerra, lenta y paulatinamente a la socialización de la tierra, de las minas, de los públicos servicios, de las fuentes de producción y de lucro, de todo lo que representa hoy el beatífico privilegio burgués, sin el entendimiento de crear con esta expropiación sistemática de los particulares un nuevo monopolio de Estado.

Pero, Kropotkine no nos dice en que forma y en virtud de cual prodigio misterioso se podrá conseguir tan importante objetivo; proceder a la socialización de los bienes, suprimir al derecho privado, desheredar a los ricos, vencer la resistencia capitalista y transformar toda la extructura económica de la sociedad. Piensa que para cumplir ésta que representaría indudablemente la más formidable y prodigiosa revolución de la historia, hasta constituir una nueva Internacional y formularle un programa.

Ahora no se precisa, yo creo de un grande esfuerzo intelectual para comprender que la sociedad burguesa no es una escuela filosófica que se pueda aplastar con la fuerza de los argumentos; es una sociedad de ladrones y de asesinos, que dispone de todos los medios más terribles y poderosos — gobierno, ejército, policía, arsenales, fortalezas, depósitos de armas y municiones — para defender, cueste lo que cueste, sus privilegios, sus tierras, sus minas, sus casas y para impedir también que el orden establecido de cosas no sufra la mínima alteración; una sociedad, en fin, que solo puede ceder a una fuerza superior que la sofoque y aniquile.

Por consecuencia, la idea de una internacional obrera no representa bajo el punto de vista anarquista, que la primera parte — la parte preliminar— de un vasto programa.

La segunda parte consiste en precisar con toda la posible exactitud las aspiraciones que han de constituir el carácter psicológico de la Internacional, el objetivo que debe perseguir.

La tercera parte — la más importante, sobre la cual invoco toda la posible atención de los compañeros —es aquella que consagra la necesidad de la acción e indica los medios más apropiados para que la acción se desenvuelva con probabilidad de suceso.

No bastan para llenar esta última parte del programa los enfáticos apelos a la revuelta, y los himnos marciales a la revolución. Todo esto resulta de una comicidad incomparable y forma objeto de las más atrabiliares carcajadas en los ambientes burgueses, cuando ofrecemos al mundo el espectáculo humillante de nuestra impotencia, cuando no se poseen ni la voluntad ni los medios para traducir en el más insignificante de los hechos lo que es apenas una vaga aspiración de nuestra alma, un inocente deseo. De «revolución» hemos realmente siempre hablado; pero, como de una cosa que «vendrá», como de un fenómeno de origen ignoto, procedente del Este o del Sud, como de un acontecimiento providencial, autogenético, extra-humano, debido al «acaso», madurado fuera de nosotros, sin el concurso de nuestra voluntad y de nuestra fuerza. Dominados por un espíritu de misticismo que no encuentra su igual en ninguna comunidad religiosa, hemos esperado, con el anuncio de las estrellas, su caída del cielo. «Vendrá — hemos dicho — el 89..., el 90... el 100...» y sin duda han venido, como han venido el factor tal, el tal otro, las mil y una circunstancias favorables siempre previstas y suspiradas. Más, la revolución..., ésta no nos ha venido.

Y no vendrá. Ella no puede caer de las nubes. Se precisa hacerla. Y no se hace con la retórica. Se hace con las armas. El capitalismo no se impone más que con las armas. No conoce otro supremo persuasivo argumento que las armas. No puede ceder que al imponente rulumbro de las armas. Una revolución sin armas, sin el empleo de la fuerza, de los medios violentos, es una concepción tolstoiana, el grado máximo de la locura, una de las tantas vacuidades pseudo-científicas de la metafísica socialista.

Nosotros, los anarquistas, necesitamos sacudir la triste influencia que el socialismo en chinelas ha ejercitado en una forma, la más deprimente, sobre nuestro cerebro como en la mentalidad de las masas, en estos últimos treinta años, con sus tonterías evolucionistas y sus anestéticos electorales. Y opiatizados por la total influencia de ciertos principios que de científicos solo llevan el nombre, hemos acabado efectivamente por creer que la marcha en avance de las sociedades humanas fuesen regularizadas a toques de reloj, por una pretendida ley de evolución universal, tomada emprestada al reino mineral y a las plantas (cuyo desenvolvimiento se presenta bajo un carácter evolutivo pero infinitamente lento, imperceptible a nuestros sentidos) y que no podría ser buen intérprete de las leyes eternas de la biología quien no identificará los movimientos demasiado convulsivos de sus brazos, al movimiento invisible de las raíces de las plantas, y la fébril actividad del cerebro a un simple proceso de cristalización de sales.

Más nosotros no somos masas graníticas ni plantas. Si Linneo no dijo la más grande de las herejías, somos animales, y, según la clasificación sistemática de los seres vivientes, científicamente establecida, pertenecemos en el orden de los mamíferos, al grupo de los antropomorfos, a la especie por poca excelencia humana, y, como tales, no podemos ser confundidos con los minerales o las plantas. Tenemos a diferencia de éstas que no se dislocan y de aquéllos que son inmóviles, nuestra grande facultad de locomoción, un modo particular de pensar, de agitarnos, de vivir, que nos son propias y sería absurdo pensar que nuestros sistemas de lucha, naturalmente rápidos, violentos y convulsionarios, se identificasen al movimiento imperceptible y lento del mundo mineral o vegetal.

Nuestras luchas, sean ellas hechas en una forma puramente platónica de propaganda, con la violencia de los puños o de las carabinas, no dejan de obedecer a la gran ley de la evolución universal, en cuanto representan el empleo de medios que la naturaleza y la civilización han puesto a nuestro alcance para la realización de un determinado fin.

Necesitamos — repito — rechazar toda idea de un pacífico ocaso del régimen burgués, hablar arriba de cualquier inútil polémica a este respecto, y volver a nuestras primitivas concepciones de la lucha que se compendian en esta fórmula rígida, en este principio axiomático: «el mundo capitalista, basado sobre la fuerza no se derrumba más que con la fuerza».

Diversamente, tendríamos que reposar nuestras doctrinas en el más absurdo fatalismo, y esperar como los judíos, hasta la consumación de los siglos un Mesías que no llega.

Colocado así en estos términos el problema, y queriendo ser rigurosamente consecuentes a nuestros principios revolucionarios, resulta evidente que nuestra principal tarea en el seno de la Internacional debería consistir, desde la iniciación, en hacer de los elementos adherentes un verdadero ejército armado de más en más gigantesco y poderoso, en estado continuo de actividad para apoyar con su autoridad y su fuerza el movimiento de las ideas, y siempre pronto a cualquier eventualidad favorable que aconsejara una heróica tentativa revolucionaria, un oportuno golpe de mano.

No quiere decir con esto que se formen batallones acuartelados y se hagan paradas militares, lo que sería materialmente imposible. Lo que se podría y debería hacer es lo siguiente: estimular, inducir, con una incansable excitación a la revuelta, a que se armen los proletarios, haciéndole comprender como todos sus derechos y buenas razones serán siempre objeto de carcajadas por parte de la burguesía, si no tendrán como último exponente la elocuencia de las carabinas Winchesters.

No hay partido político, no hay secta religiosa que no sea bien compenetrada de esta verdad. Clericales, monárquicos, republicanos — los tres elementos de legalidad y de orden — recurrieron siempre a las armas cuando quisieron realizar, todo o en parte, su programa, y hasta los simples partidos de oposición al gobierno que se engendran en el seno mismo de la burguesía conocen un solo medio para imponerse y prevalecer: las armas.

Solo una clase hay que hace excepción a esta gran regla general — la clase proletaria que espera, agonizando de la misericordia de Dios... — y solo un partido para el cual la revolución tiene un sentido sumamente platónico y cristiano: el partido revolucionario!

Más, de las dos una: o nosotros estamos profundamente convencidos que la revolución social es inmensamente lejana, y en este caso mejor sería abandonar la inútil virulencia de nuestra verbosidad incendiaria e ir a plantar zanahorias; o sinceramente creemos en la precipitación de graves acontecimientos, en la inminencia de una catástrofe, en la posibilidad de una revolución, y entonces urge preparar las masas y prepararnos a ella.

En términos más sencillos, más claros: armarse e incitar a los proletarios a armarse, tácitamente, cada cual como puede, en su propia casa, esperando el momento propicio para la acción.

La nueva Internacional, si no quiere seguir el destino de la vieja, debe vestirse de este carácter prácticamente revolucionario, presentarse en el escenario de la lucha de clase como una fuerza activa y efectiva que pesa en la balanza social. Tal vez resida en esta viril proposición el secreto maravilloso para obtener del proletariado una adhesión que nunca pudimos conseguir.

Precisa no olvidarse que las masas se enervan porque no tienen confianza; difieren de la seriedad de nuestros propósitos; admiran talvez la suprema bondad de nuestras ideas, pero no ven con que medios podremos realizarlas. Parecen profundamente convencidas de la impotencia de nuestras luchas verbales. No hemos sabido presentarles nada de persuasivo, nada de concreto. Le hemos hablado de «revolución», es verdad; pero, en sentido fatalístico como si ella tuviera que bajar por las cuerdas de la providencia divina. Nunca les hemos dicho: Vamos a ella, empecemos a prepararla. Su desconfianza, pues, es lógica, justa natural y nosotros tenemos de ella la culpa.

Procuremos no sea asimismo en adelante, y el compañero Kropotkine, nuestro preclaro maestro, volviendo al asunto, quiera tener presente también mi modesta opinión.

Con Esteve seré más breve. Si la idea kropotkiniana de una Internacional toda absorvida en la inmensa tarea de edificar el nuevo mundo de igualdad y de justicia, sin antes pensar en destruír el viejo, me parece inútil, ¿qué decir de la proposición inversa de Esteve?

El quiere que la nueva Internacional se ocupe únicamente en destruir. ¿Por qué? «Destruir, para destruír puede ser la obra de una muchedumbre inconsciente, nunca de un partido político o de una escuela. Y nosotros somos un partido, representamos una escuela. Sabemos donde vamos, los que queremos. Pretendemos acabar con el régimen capitalista, con el despotismo y la expoliación de clase, porque la profunda convicción que en una sociedad fundada sobre el derecho común de la riqueza tendremos todos iguales condiciones de vida y de felicidad, y por consecuencia, trabajamos con todas nuestras fuerzas para que este nuevo mundo de libertad y de justicia surja sobre las ruinas del viejo.

Y justamente somos anarquistas, no porque queremos destruir la sociedad burguesa, más ante todo por el hecho que queremos substituir a ella la «sociedad anárquica», en nuestro entendimiento, la sola que puede resolver los grandes problemas de la vida, ofrecer a todos indistintamente un estado de independencia económica y de libertad.»

Paréceme lógico, pues, que la nueva Internacional, en su obra demoledora del régimen burgués, no debe ni puede, especialmente si ha de ser creada y orientada por nosotros, perder de vista las grandes finalidades de la anarquía, que constituyen el patrimonio de todas nuestras concepciones humanistas y la razón de ser de nuestro movimiento.

Tampoco no me persuade la idea de que la Internacional deba ser una fusión de elementos heterogéneos, de trabajadores de cualquier credo y convicción política. Creo más posible una asociación de perros y gatos que un acuerdo entre católicos, ateos, republicanos y anarquistas. ¿Quién no ve la imposibilidad de una cohesión entre elementos tan divergentes y opuestos?

¿Cómo es posible que el católico acompañe al anárquico en sus diatribas contra el clero, o que el anárquico siga al católico en la iglesia?

No; tal idea equivale a aquella de la cuadratura del círculo.

Y concluyo:

Si la nueva Internacional ha de ser obra de los obreros más o menos católicos o protestantes, se la hagan cogan como mejor le parezca.

Pero, si debe ser obra de los anarquistas, ha de ser una Internacionall anárquica, una concentración de todas las fuerzas sociales que adhieren al anarquismo y no de los tragadores de hostias para los cuales es apropiado lugar la sacristía.

NEMO.

—(o)—

DEL INTERIOR

Desde Laguna Paiva

Policías mazorqueros

Les remito la presente para que estén al corriente sobre los acontecimientos, que por parte de la policía de este pueblo, se están llevando a cabo.

Días pasados fué lanzado a publicidad un manifiesto anatematizando los hechos de Firmat, y según vemos, ha causado muy mal efecto al comisario de ésta Juan Martínez, el que se ha propuesto castigar severamente a los autores, si es que puede identificarlos; por de pronto ya tenemos una víctima el camarada Atilano Fernández fué asaltado en circunstancias en que se dirigía a sus quehaceres y llevado a la comisaría, donde se le violó correspondencia que tenía en su poder, y sin declaraciones de ninguna especie, fué enviado a Santa Fé, acusándosele de anarquista. Van transcurridos cuatro días y no sabemos qué se proponen hacer de él; no terminan aquí los hechos.

Laguna Paiva está en tiempo de los Mazorqueros; infinidad de personas son citadas a la policía con objeto de indagar quiénes son los componentes del grupo Libertario, se nos está preparando un sumario para castigársenos. Les avisamos por lo que sobrevenga. Los verdugos de Santa Fé quieren víctimas, no están conformes con lo acaecido en Firmat; sus instintos de Hienas quieren aplacar la sed sobre los hombres libres que aquí vivimos; nuestra libertad está a merced de estos Jesuítas. Damos el grito de alerta a los camaradas de la República, los anarquistas de Laguna Paiva.

El grupo Libertario

—(o)—

BAHIA BLANCA

Los componentes de esta localidad hemos tenido, después de un tiempo de decaimiento, la satisfacción de ver realizado uno de nuestros actos, que al par que de propaganda e instrucción, nos ha servido para pasar una noche de franca camaradería.

El cuadro «Centro Amor y Cultura» de Punta Alta, con el concurso del compañero Martín Castro, venido de Buenos Aires, fueron los encargados de amenizar y hacernos senfir, su blimizado por el arte de Talía, onda adversión hacia una sociedad mal constituída.

Las obras puestas en escena fueron, la «Telaraña» de González Castillo y «Lorenzo» de Vicente Medina. Esta última fué interpretada con toda corrección, logrando sugestionar y hacer sentir grata emoción a los concurrentes.

Muy acertadas y viriles las canciones del compañero Martín Castro, así como la disertación de los compañeros Domínguez y Perano. Estuvo fuera de lugar la conferencia que al finalizar dió el compañero Corrales: después de la grata emoción dejada por las obras, su palabra sólo contribuyó a enfriar el entusiasmo del público.

La noche siguiente, domingo 8, se llevó a cabo otra velada en el pueblo de Ingeniero White, con el concurso del «Centro Amantes de la Educación Popular» de Bahía Blanca. Fueron puestas en escena dos obras nuevas de un autor de esta localidad, y las «Coyundas» de Adolfo Royer. Las dos primeras tituladas «La Plaza» y «La Cadena» (no sabemos si por modestia para excitar la curiosidad de los concurrentes,) no se dió el nombre del autor.

La primera, una comedia en la que el autor hace desfilar una serie de personajes; (señoritas de la Cruz Roja, Cofrades de San Roque, compañía de Jesús y sacristán de la parroquia,) que vienen a solicitar a casa de un creyente su óbolo; pero el dueño, al salir se ha llevado las llaves del cajón, y una hija muy devota, que en compañía de una amiga están preparando unos ramos de flores para la virgen, se ven en la imposibilidad de satisfacer a los visitantes con otra cosa que con buenas palabras, en tanto que un hermano suyo, en compañía de dos amigos más, se comprimen en inventar ingeniosos medios para eximirse de los molestos visitantes, y cuando la hermana y amiga, les reprochan su modo de proceder, llega pidiendo pan un niño que dice no tener más que la madre enferma, al que reciben éstos con exageradas muestras de cariño y le entregan unas monedas.

El autor pone en boca de uno de los personajes, palabras que deben meditar algunos titulados anarquistas, que parece han encontrado en la bondad de ciertos compañeros, un medio de vivir.

Manolo.—«No sirvo para explotar la amistad de los demas, ni el trabajo de otro».

La obra en conjunto, es una crítica acertada y agradable.

«La Cadena», es una obra en la que todos sus personajes están mal delineados, todas sus escenas son forzadas y nada naturales; la que se desarrolla entre Alberto y Amelia, es un semi-plagio de la que tienen Julián y Elena en «Fin de Fiesta»; careciendo de la gallardía y delicadeza de ésta. La interpretación, deficiente. El público la recibió con frialdad, no mostrando deseos de conocer al autor.

Los cantos de Martín Castro y de Deiro, así como la disertación de Domínguez y Perano, contribuyeron a levantar los ánimos bastante decaídos.

H. GALLEGO

A las armas! Pero a las armas para ser libres, para defenderse, para pelear contra la guerra que nos impone el sacrificio universal de los pueblos ante el ara sangrienta del oro y del despotismo.

"ALBORADA"

Hoy domingo 15, se pondrá en venta el segundo número de esta revista, el cual cuenta con un variado material de lectura.

El 1.o de Mayo número extraordinario, dedicado a la fecha. Contendrá dibujos de Cao, Hoffman y Soldati.

—(o)—

POR UN PERIODICO

A los peluqueros anarquistas

Habiendo resuelto editar un periódico, solicitamos de todos los simpatizantes nos envien recursos para hacerlo efectivo, asimismo pedimos colaboración.

Los que deseen recibirlo, pueden manifestarlo; para todo asunto relacionado al mismo, dirigirse en Humberto 1.o 1175, a nombre de H. Caifano.

Es el momento de demostrar la voluntad, la energía y la capacidad de los compañeros. ¡A la obra, que es lucha!

G. CAIFANO.

Nota.—La fecha de la salida del primer número, será para Mayo. Apresurarse, compañeros.

—(o)—

"El burro"

Así se titulará un semanario que aparecerá desde el primero de Mayo próximo.

El programa de «El Burro» será el siguiente:

Señalar al pueblo su verdadero carácter de bestia de carga, con todas sus bajezas y sus indignidades. Presentarlo en su papel bajo la carga de sus amos. Combatir su resignación.

Actuar en la campaña antiguerrerista hablando con la sabia experiencia del paciente pueblo.

Combatir al clero que el pueblo alimenta con su ignorancia.

Vocear la verdad que el pueblo necesita saber para combatir a sus opresores y explotadores: por qué manda la ley y se la obedece, por qué vive el burgués que nada produce y muere de hambre el pueblo que todo lo realiza, por qué hay la gloria para los curas y el infierno para los mansos rebaños del Señor, donde está la patria y de quién es la patria.

«El Burro» será escrito en lenguaje claro y sencillo y tendrá sección de actualidades, sátira y literatura.

«El Burro» no será en ningún sentido ninguna empresa comercial. Constará de 4 páginas de a tres columnas y será vendido a 1 peso el cien, es decir a un centavo para personas o grupos que quieran repartirlo gratis entre la irredenta masa del populacho. Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe y con anticipación posible. Recomendamos a las personas amantes de la verdad, de los pueblos del interior, la difusión de «El Burro».

Correspondencia y pedidos a R. Martín, Humberto I.o número 1175, Buenos Aires.

LOS EDITORES.

—(o)—

"Los mártires"

El 1.o de Mayo aparecerá el primer número de «Los Mártires», publicación eventual de la Liga de Propaganda Libertaria, compuesta por los Centros: Propagandista Revolucionario, 1.o de Mayo, de Propaganda de Bolgrano, y los cuadros filodramáticos, «El Dolor Universal» y «Bohemios que luchan».

El primer número de «Los Mártires», traerá un selecto material de lectura, habiendo prometido colaborar con trabajos inéditos: Santiago Loscacio, Dr. Juan Emiliano Carulla, Federico A. Gutiérrez, (Fray Libert), Alberto Ghiraldo, Miguel A. Capuano, Francisco Olea y M. R. Carrasco.

El total beneficio que resulte de la venta de este número de «Los Mártires», está destinado para costear la edición de 100 000 ejemplares del folleto «En la Ciudad Anarquista» de F. Urales. Este folleto se destribuirá gratuitamente.

Se solicita a los interesados para graduar el tiraje de «Los Mártires», hagan sus pedidos con la mayor anticipación posible. Estos deben ir dirigidos a nombre de Juan Montes—Plaza 2675—Villa Urquiza.

Precio del ejemplar de «Los Mártires»: pesos 0,10—Por mayor cantidad de 25 números, se hace un descuento del 15 %.

F. O. R. A.

1. de Mayo - Periódico

"Organización Obrera"

Debiendo aparecer el órgano de la F. O. R. A., «La Organización Obrera», se pide a los compañeros que quieran enviar colaboraciones lo hagan a la mayor brevedad a la dirección de esta institución, Matheu 1172.

El Secretario.

—(o)—

SOBRE UNA POLÉMICA

Fáltanos espacio para dar cabida a largas polémicas, por ser la hoja hasta hoy bi-semanario y por acumularse mucho material siempre, hemos resuelto, suspender la polémica sostenida entre Marconi y Caiola y Patricio F. Ruiz, sobre la vacunación y el naturismo, hasta otra oportunidad, si así lo quieren los polemistas. Obligados, pues, por circunstancias especiales, tomamos esta determinación y así sabrán comprendernos los polemistas y los lectores.

CENTROS Y AGRUPACIONES

Para los compañeros de Flores y Vélez Sarsfield.

Me obliga a escribir estas líneas la actitud que asumen muchos, (la gran mayoría) de los compañeros que habitan en estos barrios con respecto a la propaganda.

Existe en estos barrios el «Centro Obrero del Oeste», un centro que siempre que ha podido y con los pocos recursos que ha contado, desarrolló buenos actos de propaganda, tales como las conferencias de propaganda y culturales de divulgación científica, que se dan regularmente todos los viernes en su local de la calle Bogotá 3820.

Se dieron, durante el transcurso del tiempo que se fundó, hasta la fecha, un buen número de conferencias callejeras y algunas de ellas de resonancia; en estos últimos tiempos se han visto obligados, los componentes de la comisión, a no dar conferencias callejeras a causa de no contar con el dinero para hacer manifiestos.

¿Y todo por qué? precisamente: toda la propaganda y todo el trabajo que requiere ésta, está a expensas de dichos compañeros y alguno que otro compañero voluntario.

Y yo me pregunto: ¿Cómo es posible, que donde podrían reunirse tantos compañeros, tenga que ocuparse siempre un pequeño grupo de camaradas de todo lo relacionado con la propaganda en estos barrios?

Por lo expuesto, compañeros; por que el Centro atraviesa por una situación material desastrosa, porque ningún compañero coopera materialmente y muy pocos moralmente, es necesario estrechar filas, ayudar y tratar de dar un impulso vigoroso, y trabajar fuerte por nuestro ideal, el ideal anarquista que es vida.

Además, hechos actuales, reclaman con urgencia intensificar la propaganda: así lo exigen los sucesos de Firmat y sobre todo, la guerra.

¡Compañeros, sinceridad con las ideas. Concurramos al centro y ayudemos, y así se podrá hacer mucho, de lo contrario... ¡chi lo sa!...

IDILIO

PINTORES UNIDOS.

Se encarece a los centros y sociedades, se abstengan de organizar veladas para el 23 de Junio, por cuanto la «Sociedad Pintores Unidos», ha organizado una función y baile para la noche de dicho día y a beneficio de la biblioteca de dicha sociedad.

Proximamente irá programa.

La Comisión de fiesta.

«SEMBRANDO FLORES» (R. O.)

En Florida, (R. O.) ha quedado constituído un Centro de E. S. «Sembrando Flores», que por todos los medios a su alcance hará propaganda revolucionaria, despejando las conciencias sumidas en el obscurantismo. El Centro pide a periódicos y agrupaciones que editen hojas de propaganda, manden ejemplares a nombre de Narciso Tronconi, Calle Juan Cardozo, número 223.

CONFERENCIAS

AGRUPACION «AFINIDAD».

Organizada por esta Agrupación anarquista, se realizará una conferencia hoy a las 8 p.m., en Nuevos Mataderos, Murguiondo y P. Unidas.

Al proletariado en general, y a los anarquistas!

Esta agrupación anarquista, interpretando la firme solidaridad de los explotados del trabajo, interpretando la crítica situación porque atraviesa el país, víctima de la diplomacia infame que no desperdiciará momento para arrastrar a nuestra juventud a una guerra infame e inhumana, para satisfacer apetitos puramente egoístas como lo son los políticos, ha resuelto no desmayar en la obra anarquista emprendida por la F. O. R. A. y agrupaciones, por creer en realidad que la única manera de conquistar la libertad de pensar, libertad de vivir en paz y de ensanchar la unión internacional de todos los productores, es haciendo obra puramente anarquista, obra de agitación popular, para que todos los hombres que sientan amor por sus semejantes y tengan interés por la causa de los trabajadores pensadores, armen su conciencia y armen su brazo. La libertad, trabajadores, se conquista con la violencia y no con política, que es el arma de los pillos.

Por lo tanto, anarquistas y trabajadores de Boca y Barracas, invitamos a todos los que deseen ayudarnos en nuestra obra de libertad, a que concurran a la importante conferencia que tendrá lugar, hoy domingo 15, a las 4 p.m., en la Plazoleta Brown, Irala y California.

Trabajadores: Por la libertad de Simón Radowisky. Por la libertad de los presos de Berisso. Por el asesinato de nuestros compañeros de Firmat. Por la derogación de las infames leyes de defensa social y de residencia y contra las prohibiciones que está realizando actualmente la policía, ningún obrero, ningún anarquista y ninguna mujer falte a esta conferencia, en la que hablarán compañeros en castellano e italiano.

¡¡En Irala y California, a las 4 de la tarde!! ¡¡Hoy domingo 15, a las 4 p.m.!!

Agru: Firmat.

F. O. R. A. y L. B.

De la serie de conferencias que con el fin de levantar el espíritu de solidaridad hacia nuestros compañeros presos, desertores militares y contra las leyes de Residencia y Orden Social, que estas dos instituciones de común acuerdo con las agrupaciones, centros y ateneos vienen realizando, se efectuarán las siguientes:

El miércoles 18, a las 8 p. m., en Garay y Entre Ríos, en la misma fecha y hora en la plaza Independencia (calle B. de Irigoyen e Independencia).

El sábado 21, a las 8 p. m., en Las Heras y Pueyrredón y en Arena y Caseros.

Domingo 22, a las 3 p. m., en la plaza Constitución.

Al pueblo. A los trabajadores. Camaradas: Por vuestra dignidad pisoteada y escarnecida, concurrid todos como un solo hombre, a estas conferencias, donde varios oradores pondrán de manifiesto la necesidad de cerrar filas para hacer efectiva y esgrimir el arma única del proletariado: la solidaridad.

Compañeros: Nuestro bienestar, nuestra libertad, ha de ser conquistada a costa de nuestro propio esfuerzo. Todos a estas conferencias.

Los Consejos.

C. «LIBERTARIOS UNIDOS»

Organiza su 5.a matinée familiar, el domingo 29 de abril, a las 2.30 p. m., en el salón «Sarandí».

Se pondrá en escena la obra en tres actos, titulada: «La montaña de las Brujas».

En breve irá programa detallado.

SERIE DE CONFERENCIAS

El Centro de E. S. Amor y Libertad, juntamente con la sociedad Obreros del Puerto, Agrupación La Lucha y Agrupación Firmat, han emprendido una nueva serie de conferencias de protesta secundando la campaña de la F. O. R. A. y L. B. que se realizarán:

Domingo 15 a las 8 p.m., Puente Barracas.

El domingo 22 a las 8 p.m., en Olabarría y Brow.

El jueves 26 a las 8 p.m., en Brasil y defensa.

El domingo 29 a las 8 p.m.,en Senguel y Alto Bronw.

Se pide a los compañeros de Boca y Barracas, secunden estos actos para que tengan el mayor éxito posible.

NOTAS VARIAS

CENTRO «SEMBRANDO FLORES».

Los compañeros de Villa Domingo y todos los miembros del centro «Sembrando Flores», quedan citados para la reunión que se celebrará, hoy domingo 15 del corriente, a las 8 a.m., en nuestro local, Belgrano 4087.

La Comisión

DE BAHIA BLANCA.

Se invita a los compañeros de Punta Alta, Ing. White y Bahía Blanca, a la reunión que tendrá lugar el 21 del corriente, a las 8,30 p.m., en el local de Estudios Sociales de Villa Mitre.

Se ruega puntual asistencia, por tratarse de asuntos de vital interés para la colectividad anarquista.

Esta recomendación la hacemos, especialmente, a los delegados del Comité pro periódico.

Bahía Blanca, abril 11 de 1917.

Manuel el Bren
Carlos Pinillo G. Prieto.
Rogelio López

CENTRO DE P. LIBERTARIO DE BELGRANO.

Se avisa a los compañeros que pertenecen a este Centro, como a todos los que tengan deseos de pasar a formar parte, que el domingo a las 9 de la mañana se celebrará una reunión extraordinaria, en Cramer 1813. Se recomienda la asistencia al acto, pues de esta reunión depende el buen encauzamiento de la asociación.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL.

Se invita a los compañeros, socios y no socios que se interesen por la buena marcha de esta biblioteca, a la asamblea que se efectuará el domingo 15 del corriente, a las 3 de la tarde, para tratar varios asuntos importantes.

La Comisión.

CUADRO «AURORA Y SOIZA RELLI».

Se invita a los componentes al ensayo que se efectuará el lunes a las 8 p.m., en el local, Alsina 2681, que nadie falte.

Nota.—A los compañeros que poseen lista pro Serrano, se les avisa que la entreguen el domingo.

El Secretario.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. Y L. B.

Quedan citados los componentes de estos dos consejos a una reunión extraordinaria, para hoy, domingo, a las 9 a.m., en sus Secretarías, Matheu 1172, se recomienda puntualidades por tener que tratarse un asunto importantísimo y de urgencia.

Los Secretarios

OBREROS PANADEROS DE AVELLANEDA

Esta sociedad invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el domingo 22 de abril, a las 8,30 de la mañana, en el local social, French 203, esq. F. Ameghino, para tratar sobre la siguiente orden del día:

1.o, Lectura del acta anterior. 2.o, Correspondencia. 3.o, Balance. 4.o, Nombramiento de un revisador de cuentas. 5.o, Asunto Juan Vázquez Baseiro. 6.o, La fusión con los de Buenos Aires. 7.o, Asuntos varios.

La Comisión

«PINTORES UNIDOS».

Se cita al gremio en general, a la asamblea extraordinaria que se celebrará el domingo 15 del corriente, a las 2 p.m.

Orden del día:

1.o Lectura del acta anterior. 2.o Nombramiento de 7 miembros de comisión. 3.o Asunto Guerra. 4.o Informe de la F. O. R. A. y nota de los obreros municipales. 5.o Balance de Febrero y Marzo. 6.o Asuntos varios.

La Comisión.

S. DE O. ALBAÑILES.

Se comboca a una asamblea general a todos los obreros albañiles, para el sábado 21 del corriente, a las 8 p.m., en el local, Matheu 1172, para tratar asuntos de importancia.

La Comisión

S. DE R. CAJONEROS FUNEBREROS Y ANEXOS.

La Comisión Administrativa de esta sociedad, invita al gremio, socios y no socios, a la asamblea general que se realizará, el domingo 15 de abril, a las 8 a.m., en el local social, Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Balance general y Renovación de Comisión.

Se reuga a todos los compañeros asistir a esta asamblea, pues es de interés para todos.

La Comisión

«PINTORES UNIDOS».

Se invita al gremio de pintores en general, a la asamblea que se efectuará, hoy domingo 15, a las 2 p.m.: en su local social, Alsina 2681, por haber asuntos importantes que tratar.

La Comisión

S. REPARTIDORES DE PAN.

Se cita al gremio en general a la reunión que se efectuará, el jueves 19 del corriente, en el local, Alsina 2681.

El Secretario.

S. DE R. MQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS.

Al gremio en general, socios y no socios.

Compañeros: Salud!

Quedáis invitados a concurrir a la gran asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 15 de abril, a las 8,30 a.m., en Méjico 2070, para tratar el importante asunto de Organización Obrera y asuntos varios.

Queda invitado el gremio en general, pero como medida preventiva contra el probable obstrucionismo,... sólo participarán directamente los miembros activos. Esperando no faltéis, os saluda fraternalmente

La Comisión.

Nota.—El sábado 14, a las 8 p.m., reunión de la Comisión.

COMITE A. DE «LA PROTESTA» Y AGRUPACION «AFINIDAD».

Gran rifa organizada por estas instituciones, a beneficio de Simón Radowisky y para sufragar gastos que ocasione el cambio de las máquinas, que se sorteará en el mes de Noviembre del corriente año, en un matinée que oportunamente se organizará. La rifa constará de «venticinco mil números» a 0,20 ctv. cada núm., con los siguientes premios:

1.o, Un juego de muebles valor	$	180.
2.o, Una máquina de coser	»	120
3.o, Un reloj de oro	»	120
4.o, Un traje para hombre ...	»	70
5.o, Un vestido para mujer ...	»	60
6.o, La obra de E. Reclus «El Hombre y la Tierra	»	60
7.o, Un reloj de plata	»	30
8.o, Una pistola Browning ...	»	40

Los poseedores de los números premiados podrán reclamar, si así lo desean, su valor efectivo.

El Comité. La Agrupación.

J. Franco

Personas buscadas

Se desea saber el paradero del compañero Saturnino Quintana. Lo busca Bernardo Palacio, dirijirse Alsina número 2681.

MOVIMIENTO OBRERO

Los obreros de la casa Adot y Hnor.

Continuan firmes en la tenaz lucha contra la antojadiza voluntad de estos señores, que no contentos de pagar un salario de hambre, pretende rebajar un 16 por ciento de los sueldos.

En el día de ayer se plegaron al movimiento los obreros de la casa Adot y Pérez por las mismas causas antes riores.

Los obreros continuan firmes y no se doblegarán hasta no obtener sus justas reclamaciones.

Los obreros se reunen todos los días, de 5 a 6 p. m., en el local Monteagudo 90.

Las 7 horas

Los linotipistas de Montevideo han conquistado la jornada de 7 horas, lo cual significa un verdadero triunfo que deben tomar en cuenta todos los obreros.

La implantación de la nueva jornada es en esta forma: 6 horas y media por la noche y 7 horas por día.

Unico diario que no ha aceptado el pliego es «Tribuna Popular», para el cual han marchado de aquí dos carneros.

Pero el triunfo del gremio ya está asegurado, dando así un alto ejemplo digno de imitarse.

La huelga de cigarreros

Los obreros de la fábrica de cigarros de hoja «Pernambuco», que se hallan en huelga, fueron invitados por el propietario de la misma para un arreglo del pliego de condiciones presentado, arreglo que no fué posible debido a la intransigencia de dicho señor, habiendo resuelto esta sociedad acordarle un plazo de 48 horas para su aceptación; en caso contrario le serán boicoteadas sus marcas y su fábrica.

La Comisión.

INVITACION

A los Grupos y Centros anarquistas invitamos a un estudio práctico e inmediato sobre la actitud anarquista ante el presente conflicto universal.

A este efecto, la Redacción pide a los grupos anarquistas envien un delegado a la reunión a efectuarse mañana lunes, a las 8.30 p. m. en el local del diario.

CORREO

L. F. de G. P.—No es publicable—Rifre idn, idn.—C. St. de Bs. As.—Es muy extenso y sin ideas.—S. M. de Bs. As.—No es publicable—M. S. A. de Bs. As.—escriba con tinta y se le contestará.

J. G. de B. B.—La construcción y la dedicatoria lo impiden.—E. Q. de Bs. As.—idn, idn. Mande otro mejor.—J. G. B. de Bs. As.—Es muy extenso—J. J. de la C. R.—B. A. no se publicará.—L. G.—Nó.—J. Cap., idn.—E. N. idn.—S. B. de Bs. As.— La redacción y la extensión del artículo lo impiden.—L. A. S. de T. no se publicará—M. L. de B. B., mande otro, lo que mandó, no aparecerá—F. B. L. de Bs. As.—nó.—

Se publicarán:

R. B. de Bs. As.—R. R. C. de Bs.

Liga de Educación Racionalista

Balance de la conferencia realizada el jueves 5 del corriente, en el «Círculo de Aragón», a beneficio de la Liga y del fondo Pro Escuela.

ENTRADAS:

348 entradas a 0.30 cts.		104.40

SALIDAS:

Salón		35.—
500 carteles		8.—
Engrudo		1.—
Total:	$	44.—

RESUMEN:

Entradas	$	104.40
Salidas	$	44.—
Beneficio:	$	60.40
Por partes iguales	$	30.20

La comisión de fiestas de esta institución tiene en preparación una gran velada artística, que se efectuará el domingo 20 de mayo, a las 8.30 p. m., en el salón «Giuseppe Garibaldi», Sarmiento 2419, a beneficio de la Liga y del fondo Pro Escuela. En dicha velada se representará la comedia dramática en tres actos de Roberto J. Payró, titulada: «El triunfo de los otros», integrándose el programa con otros números.

El Secretario.

Movimiento de Caja de "La Protesta"

Al 31 de Marzo de 1917

ENTRADAS:

SUSCRIPCION	
Cobrado durante el mes	447.—
MARCHISANO	
Venta del mes	425.52
Devolución por acarreo	10.—
IMPRENTA	
Cobrado durante el mes	338.95
LIBRERIA	
Vendido durante el mes	23.80
DONACION	
Recibido durante el mes	31.65
BENEFICIOS	
Obtenido del pic-nic de marzo.	675.35
De la función organizada por el A. R. de V. C.	21.95
De la rifa del ex Comité	59.50
De la conferencia del 25	63.—
EJEMPLARES	
Vendidos durante el mes	7.55
PRESTAMO	
Colocado bonos	5.50
CANTIDADES para VARIOS	
Para «Alborada»	1.—
«La Rebelión»	0.50
«El Amigo del Pueblo»	0.50
C. Pro Presos	2.50
Total Entradas:... ...	$ 2.349.27

SALIDAS:

PAPEL	
Gastado durante el mes	378.95
PORTE PAGO	
Pagado por envíos del 2-2 al 4-3	27.30
IMPRENTA	
Gastado por reparaciones, papel, clichés, compra de piezas, etc., etc.	186.35
LIBRERIA	
Nuestra compra al contado ...	5.20
SUMAS entregadas a Varios	
Comité Pro Presos	15.—
Cayetano	7.35
«Alborada»	1.—
«La Rebelión»	10.—
Entregado «Casa Suiza» seña para la función 1.o de Mayo.	40.—
GASTOS GENERALES	
Gastado por comida, tranvía, estampillas, limpieza, «La Prensa», compra de metal, etc., etc.	187.16
Gas mes de febrero	12.—
Fuerza y Electricidad mes de febrero	29.05
Alquiler del local del 16-2 al 16-3.	180.—
PERSONAL TALLERES	
Sueldos	380.—
Trabajos extras	118.—
Redacción, Administración y Expedición	59.60
Total Salidas:	$ 1.462.86

RESUMEN:

Total Entradas	$ 2.124.27
Total Salidas	$ 1.637.86
Superavít del mes	$ 486.41
Existencia del mes anterior	$ 414.75
Existencia al 31 de marzo	$ 901.16

F. Crudo:
Administrador (provisorio)

Revisadores de Cuentas:
J. Gómez. A. Mora.

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Recibido hasta el 13:

Suma anterior 31.65

Kaudi, 1.—; Uno que compró «La Protesta», 0.15; F. García, 0.50; Juan Sabini, 0.35; G. Ordás, 0.40; Uno, 0.20; Capdevielle, 0.80; Manuel Fernández, 0.50; Uno que compró «La Protesta», 0.95; Genaro Solano, 0.50; P. Fernández, 1.—; José Gundin, 0.50; Uno que compró «Alborada», 0.60; Castelar, 0.40; Della Nina Justino, 0.50; Andrade José, 0.50; A. O. de Almagro, 0.50; Guillermo Carani, 0.50; Portego, 0.30; Gelly, 0.50; Federico Ingiana, 0.50. — Recibido de A. O. de Almagro 60 cartoncitos de 0.02 centavos.

Total: pesos 42.80

—(o)—

De administración

Acuse recibo:

Simón Cerutti, S. Cristóbal ...	13.50
F. Nuñez, Córdoba	10.—
Rojas, Laguna Paiva	5.—
M. Prieto, Mar del Plata	24.—

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos